

Ef 2,1-10 • Sl 99 • Lc 12,13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.» Él le contestó: «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?» Y dijo a la gente: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.»

Y les propuso una parábola: «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: “¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha.” Y se dijo: “Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; tumbate, come, bebe y date buena vida.” Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?” Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.»



**Hay un componente socio-cultural sustancial en cuanto a la forma en que se valora el tener. De hecho, lo que desde la sociedad del bienestar consideramos bienes esenciales no son sino lujos imposibles para la mayoría de la humanidad. Reside en el corazón del hombre la capacidad de discernir su nivel de apego y de libertad ante los bienes. El ejercicio consciente de la austeridad es una actitud necesaria y urgente que nos humaniza, nos abre a la solidaridad, nos da la posibilidad de ser libres ante la presión del consumismo reinante.**

Ef 2,12-22 • Sl 84 • Lc 12,35-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos. »



.....

**El Señor viene de muchas formas. Recordemos su presencia en los niños, en los enfermos, en los pobres, en la Palabra, en la Eucaristía, en los acontecimientos de nuestra historia personal, comunitaria, social... Son todas "venidas" del Señor que reclaman nuestra atención y frente a las cuales debemos estar "despiertos".**


**Pero estar despiertos no es fácil. Resulta mucho más cómodo distraer la mirada o hacernos los dormidos y de esta forma no acoger ni abrir "al instante" la puerta.**

**¿Creemos que Dios se hace presente en las circunstancias de nuestras vidas? ¿Estamos dispuestos a escucharlo?**

.....

Ef 3,2-12 • Sl: Is 12,2-6 • Lc 12,39-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.» Pedro le preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?» El Señor le respondió: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: “Mi amo tarda en llegar”, y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.»

 **Sobre nuestras cualidades personales existe una hipoteca social. Los dones que el Señor nos ha dado no están destinados a la autocomplacencia sino al servicio de la comunidad. Somos depositarios de talentos de los que debemos dar cuenta ante nuestros enfermos y enfermas, ante nuestros colegas de trabajo, nuestras hermanas de comunidad, nuestras familias, la sociedad toda.**

**Podemos preguntarnos por nuestra responsabilidad personal y también institucional de cara al carisma de la Hospitalidad. ¿Damos todo lo que podemos dar?  
El Evangelio de hoy es una advertencia y a la vez un impulso.**

Ef 3,14-21 • Sl 32 • Lc 12,49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»



**El Dios de los Evangelios es un Dios amor. Pero su proyecto es exigente y denuncia nuestras inconsistencias, generando no pocas tensiones.**

**Bastaría con recordar la destrucción de los puestos de venta en el templo o la denuncia de la falsedad de los sacerdotes y doctores de la ley.**

**La vivencia coherente de su propuesta de vida, teniendo como núcleo el amor a Dios y al prójimo, no deja de ser una denuncia que puede molestar y generar profundos conflictos personales, familiares, comunitarios y sociales.**

**No es posible ser discípulo sin asumir la confrontación.**

Ef 4,1-6 • Sl 23 • **Lc 12,54-59**

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando veis subir una nube por el poniente, decís en seguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur decís: “Va a hacer bochorno”, y lo hace. Hipócritas: si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que se debe hacer? Cuando te diriges al tribunal con el que te pone pleito, haz lo posible por llegar a un acuerdo con él, mientras vais de camino; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues el último céntimo.»

.....



**La verdad compromete. Reconocer en aquel predicador itinerante al Hijo de Dios tenía implicaciones desconcertantes, sobre todo para quienes estaban atados a los paradigmas religiosos y sociales reinantes.**

**Podemos cerrarnos ante el mensaje, “negar lo evidente”, refugiarnos en el “para mí no es así”, asumir triquiñuelas de cristal generadas por nuestro instinto de autodefensa. ¡Cuántas huídas, cuántos silencios, cuántas coartadas para no aceptar y asumir la objetividad de cosas!**

**El Evangelio nos invita hoy a “explorar este tiempo”, a no adormecer nuestra conciencia, a estar atentos para descifrar la verdad en la realidad.**

.....

Ef 4,7-16 • Sl 121 • Lc 13,1-9

En aquella ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?” Pero el viñador contestó: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas.”»



**La advertencia es clara: o la higuera da frutos o será cortada. El viñador pide y obtiene un poco más de tiempo, pero la decisión no cambia.**

**Hemos pasado de una pastoral centrada en el mérito a una pastoral donde todo es relativo. Al punto que da lo mismo lo que hagamos o dejemos de hacer: desde la bondad de Dios, todos estamos salvados.**

**El Evangelio nos recuerda nuestra responsabilidad. Dios nos salva en toda ocasión, pero contando con nuestro compromiso, respetando nuestra libertad.**

**La salvación, siempre ofrecida, nos implica por entero.**

Ex 22,20-26 • Sl 17 • 1Te 1,5c-10 • **Mt 22,34-40**

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?» Él le dijo: «”Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.” Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas.»

---

### **Frase:**

*"Amarás al Señor (...) amarás a tu prójimo."*

### **Meditación:**

La ley del amor conforma el eje transversal de toda la revelación. Se nos va la existencia en aprender a amar desde los criterios evangélicos. ¡Cuántas purificaciones debemos realizar en este lento aprendizaje! En el fondo estamos ante el proceso de acercarnos al sueño del creador: ser su imagen y semejanza, ser amor como Él es Amor.

La *"prueba del algodón"* de esa identidad, en constante proceso, es el amor al prójimo.

### **Oración:**

Señor, gracias por invitarme a ser amor. No sólo a amar, sino a que el amor sea mi sello de identidad. ¡Ya sabes por dónde ando...! Lejos, muy lejos... pero quiero seguir tras tus huellas.

### **Acción:**

Analizo mi identidad evangélica: Mi amor a Dios está directamente relacionado con mi amor al prójimo. ¿Me siento en camino de identificación con Dios?

